LMI Programa de Información del Mercado de Empleo

LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA ECONOMIA DE PUERTO RICO

CPR
HD
6114
P37
1985
c.1

PROICC Puerto Rico Occupational Information Coordinating Committee

LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA ECONOMIA DE PUERTO RICO

"Ellas no sólo representan un valioso factor en la vida familiar sino también en las luchas económicas, políticas y sociales de los pueblos. La lucha por la existencia las ha empujado fuera del hogar y ha puesto sobre ellas los mismos deberes que a los hombres ..."

(Alfonso Torres, Espíritu de Clase, 1917)

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN CAYEY
1967
BIBLIOTECA

Puerto Rico Occupational
Information Coordinating
Committee
GPO Box M, San Juan, PR 00936
Tel. 753-7110

QPR
HD
6114
.P37
1985
c.1

1377644

La reproducción total,
o parcial del material aquí
impreso podrá ser realizada
brindándole los debidos
créditos a PROICC.

LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA ECONOMIA DE PUERTO RICO[1]

Introducción

Durante las últimas cuatro décadas se ha evidenciado en Puerto Rico una transformación de una economía primordialmente agrícola a una capitalista industrial que ha provocado cambios en la composición estructural del empleo.

Este desarrollo socio-económico en gran medida ha provocado, cambios dramáticos en el rol que ha desempeñado la mujer a través de los últimos tiempos. Aunque al principio y debido a las limitaciones a veces autoimpuestas de índole cultural, este avance comenzó lentamente; el mismo ha ido adquiriendo cada vez mejor fuerza y generando cambios significativos. Año tras año la participación de la mujer ha ido experimentando un crecimiento constante de gran impacto en la economía de Puerto Rico.

En este estudio pretendemos realizar un análisis histórico de la participación laboral de la mujer y su incorporación a la economía del país no sin antes hacer constar que:

> "...el tratar de ver históricamente la situación de la mujer puertorriqueña presenta algunas dificultades ya que hay pocos trabajos sobre los cuales basar interpretaciones sólidas. Nuestros historiadores siempre han estado mas interesados en escribir sobre los próceres, sobre los grandes políticos, sobre la clase dominante... pero en nuestra historia raras veces aparecen los que no han sido autores de grandes gestas pero que constituyen el tuétano de la vida de este país, y entre los olvidados de nuestra historia figuran predominantemente las mujeres. Salvo en unos casos individuales de "grandes mujeres", destacadas por sus "cualidades" de madre, esposa o maestra, las mujeres aparecen muy poco en los libros de historia de Puerto Rico."[2]

---

[1] Entiéndase por participación en la economía como la participación en la producción de bienes o servicios para la venta.

[2] Documentos de la Conferencia Puertorriqueña de la Mujer, San Juan, Puerto Rico, 10-12 junio de 1977, página 14.

Tendencias y Patrones Generales de la Participación de la Mujer en el Empleo

La mujer puertorriqueña ha estado incorporada a la fuerza trabajadora del país desde hace mucho tiempo. Durante todo el siglo XIX y los siglos anteriores la participación de la mujer en la vida económica no fue muy significativa ya que para entonces la mujer tenía una función esencialmente reproductiva y era el centro de la unidad familiar.[1] No obstante, la mayor parte de las mujeres que trabajaban por un salario se desempeñaban en tareas tradicionalmente femeninas, tales como empleadas domésticas, lavanderas, costureras o bordadoras, en las casas de los hacendados o colaborando en cultivos para la subsistencia; crianza de animales y otras tareas agrícolas.

Es debido al cambio en el modo de producción iniciado en 1898, a raíz de la invasión norteamericana, que la mujer ingresa a otros sectores económicos. El desarrollo de nuevas empresas y la afluencia de capitales en busca de inversión y mano de obra barata hicieron inminente una mayor participación de la mujer en la fuerza trabajadora, quien asume en las fábricas una nueva posición en el proceso productivo.

El dramático incremento en la participación femenina, la cual en 1910 era de 9.9%; en 1920 era de alrededor de 22% y en 1930 había alcanzado el 26.1%, se debió a la participación de la mujer en industrias intensivas en mano de obra como la industria de la aguja en el hogar, el despalillado de tabaco y la elaboración de sombreros de paja. Cabe señalar que en estas industrias los trabajos peor remunerados eran realizados por las mujeres. La industria que empleó el mayor número de mujeres fue la del tabaco. En

---

[1] Op Cit, pág. 15.

esta industria, la mujer no sólo era mal pagada, sino que además tenía que enfrentar condiciones de trabajo inhumanas; inclusive, se les prohibía asociarse laboralmente, hablar sobre las malas condiciones del trabajo y del escaso salario. "La salud y el cerebro de nuestras mujeres y de nuestros hijos son desgastados físicamente para dar a los manufactureros la oportunidad de rendir sus capitales en tan alta proporción..."[1]

Debido al crecimiento que se suscitó en esta industria, transformándose de una producción en pequeña escala de talleres de tres ó cuatro tabaqueros, a una en grandes establecimientos de compañías norteamericanas, aumenta la participación laboral de la mujer, llegando a constituir el 53% de la fuerza trabajadora en la industria del tabaco.

Con relación al sector profesional, la mayor parte de las mujeres que se integran al mismo lo hacen como maestras y enfermeras. De 64 enfermeras que había en 1899 aumentan a 362 en 1920. Mientras que de 563 maestras que había en 1899, ya para 1920 habían 2,636.

---

[1] Federación Libre de los Trabajadores, Actuaciones de la Segunda y Tercera Asamblea Regulares de las Uniones de Tabaqueros en Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico, 1914, pag. 81.

La Mujer Trabajadora: 1940-1950

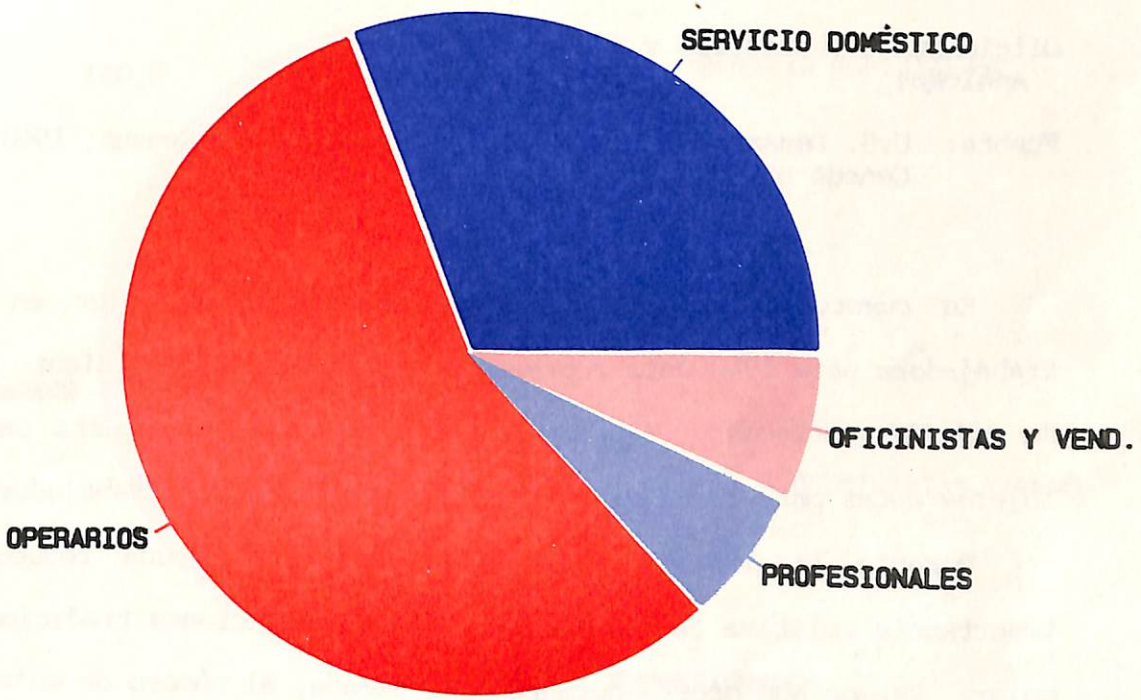
Durante estos años la mujer continúa desempeñado ocupaciones para las cuales los requisitos en términos de educación y destrezas eran mínimos. Se desempeñaban prácticamente como sirvientas, amas de llave, cocineras, lavanderas, niñeras, etc. Para el 1940 casi una tercera parte (27.5 por ciento) del total de mujeres empleadas ocupaban dichas ocupaciones, lo que a su vez, representaba el 89.7 por ciento del total de personas empleadas en esas actividades.

La mujer también se desempeñó como operario en fábricas, principal ocupación realizada por ésta en 1940. Para ese año, del total de 91,651 personas empleadas como operarios, 63,753 eran mujeres, es decir un 69.6 por ciento. En la Tabla 1 se pueden observar las ocupaciones principales que la mujer realizaba en 1940.

El tercer y cuarto grupo ocupacional lo componen la de oficinistas, vendedores y trabajadores análogos y la de profesionales, dado que el nivel de desarrollo del país en 1940 no permitía la demanda que hoy existe para este tipo de ocupaciones. La distribución del empleo por grupos ocupacionales realizados por la mujer en 1940 se presenta en la gráfica I.

Cabe señalar además, que de un total de 13,673 trabajadores profesionales empleados, 7,281 eran mujeres o sea el 53.3 por ciento. No obstante, esta cantidad representa sólo el 5.7 por ciento del empleo femenino total.

DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO POR GRUPOS OCUPACIONALES DESEMPEÑADOS POR LA MUJER EN 1940



FUENTE: E. U., DEPARTAMENTO DE COMERCIO
NEGOCIADO DEL CENSO, 1940, CENSO
DE POBLACION, PAGS. 25 Y 27

GRAFICA 1

TABLA 1

Distribución del Empleo por Grupos Ocupacionales Desempeñados por la Mujer en 1940

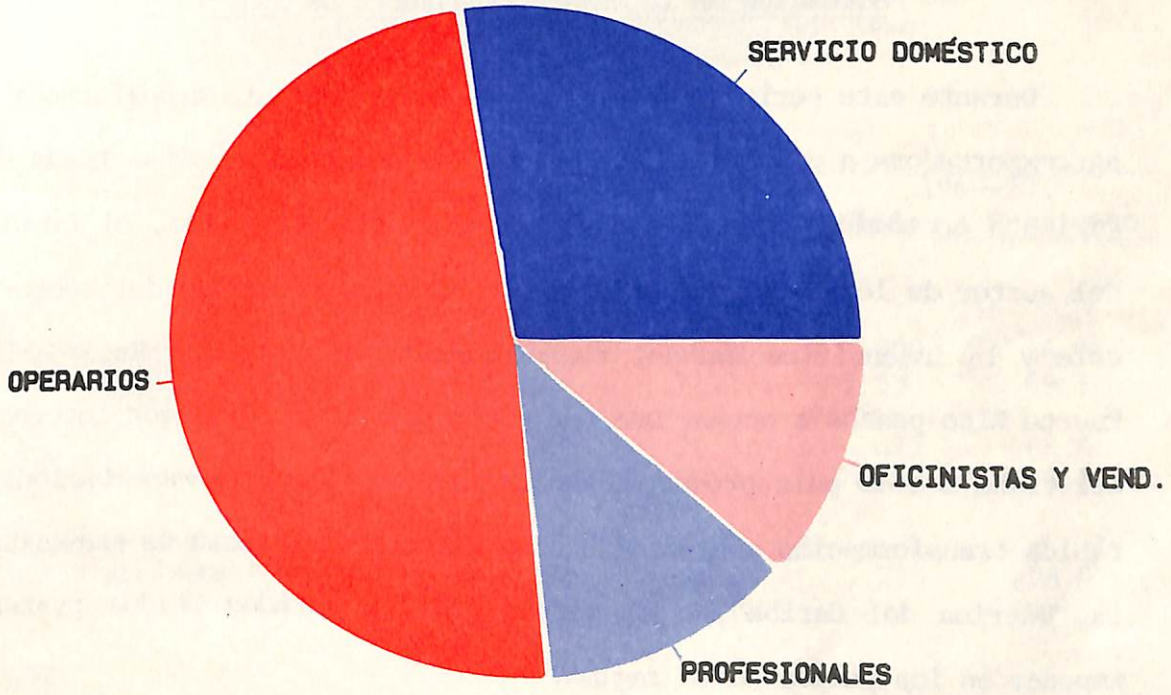
Ocupaciones	Empleo	Porciento
Total	128,300	100.0
Trabajadores en Servicio Doméstico	35,293	27.5
Operarios y Trabajadores Análogos	63,753	49.7
Trabajadores Profesionales	7,281	5.7
Oficinistas, Vendedores y Trabajadores Análogos	8,051	6.3

Fuente: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, 1940 Census of Population, págs. 25 y 27.

En cuanto a la participación laboral de la mujer en la fuerza trabajadora para 1940 ésta representaba sólo el 24.0 por ciento de un total de 601,990 personas. Esto significa que sólo una cuarta parte de las mujeres aptas para trabajar participaban en la fuerza trabajadora.

Durante la década de 1950, se experimenta una reducción de la importancia relativa de los empleos en las ocupaciones tradicionales de la mujer. Veamos que ocurre durante ésta década; el número de mujeres empleadas en el servicio doméstico tuvo una reducción de 5,862 personas con respecto a la década de 1940. En relación a la ocupación de operarios ocurre algo similar, ya que el empleo femenino tuvo una reducción de 11,989 personas. No obstante, el nivel de empleo en aquellas ocupaciones que requieren mayores destrezas y preparación académica como son las de oficinistas, vendedores y trabajadores análogos y las de profesionales tuvieron incrementos de 4,189 y 5,546 personas, para un aumento de 12,240 y 12,827, respectivamente, con respecto a la década de 1940. (Ver Gráfica II).

DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO POR GRUPOS OCUPACIONALES DESEMPEÑADOS POR LA MUJER EN 1950



FUENTE: E. U., DEPARTAMENTO DE COMERCIO NEGOCIADO DEL CENSO, 1940, CENSO DE POBLACION, PAGS. 25 Y 27

GRAFICA II

A 1950, el patrón jerárquico de los grupos ocupacionales cambió levemente, ocupando la tercera posición el grupo de profesionales; y el de oficinistas, vendedores y trabajadores análogos pasó a ocupar la cuarta posición.

En términos de tasa de participación laboral de la mujer, la misma disminuyó a un 21.2 por ciento; por lo que podemos concluir que de 1940 a 1950 la situación de la mujer en la fuerza laboral no mejoró.

Situación de la Mujer Trabajadora de 1950-1970

Durante este período, "la economía fue rápidamente transformada de una agroexportadora a una industrial, experimentándose unas altas tasas de crecimiento económico, la reducción sustancial del desempleo, el crecimiento del sector de los servicios y la construcción, el colapso del sector agrícola y la intensificación del flujo emigratorio hacia los Estados Unidos. Puerto Rico pasaba a ocupar una nueva posición en la división internacional del trabajo como país productor de manufacturas para la exportación. Esta rápida transformación y crecimiento de la economía habría de convertirla en la "Vitrina del Caribe", o el modelo que los Estados Unidos trataría de imponer en los países de la región."[1]

El progreso económico experimentado genera un aumento en la fuerza trabajadora de Puerto Rico de 52,000 personas de 1950 a 1970, suscitándose un mayor aumento dentro del grupo poblacional femenino. Este grupo en particular, registró un aumento de 30,000 mujeres, un incremento de 14.6 por ciento, mientras que los varones tuvieron un aumento menor (22,000 personas, es decir, un 4.3 por ciento).

---

[1] Puerto Rico, CEREP, La Crisis: Consideraciones Históricas y Caracterización Presente, 1985.

Podemos observar en la Tabla II cómo la población activa, el grupo trabajador y el empleo en el caso de los varones disminuye, mientras que en el caso de las mujeres aumenta. Así mismo, vemos que el desempleo y la población fuera del grupo trabajador, en el caso de los varones, aumenta y en el de las mujeres disminuye.

TABLA 2

Población Activa, Grupo Trabajador, Empleo, Desempleo y Población Fuera del Grupo Trabajador, por Sexo: Años Fiscales 1950-51 a 1969-70 (En Miles y Porcientos)

	1950-51		1969-70	
	Número	Porciento	Número	Porciento
Varones				
Población activa	634	49.3	805	46.9
Grupo trabajador	508	71.2	530	69.3
Empleo	431	71.4	472	68.8
Desempleo	78	70.9	58	73.4
Población fuera del grupo trabajador	125	21.8	275	28.9
Hembras				
Población activa	652	50.7	914	53.2
Grupo trabajador	205	28.8	235	30.7
Empleo	173	28.6	214	31.2
Desempleo	32	29.1	21	26.6
Población fuera del grupo trabajador	447	78.0	679	71.2

Fuente: Junta de Planificación, Serie histórica del empleo, desempleo y grupo trabajador en Puerto Rico, 1981, págs. 13-14.

Durante este período la manufactura y la construcción se convirtieron en los sectores más dinámicos de la economía. La manufactura de ropa y textiles surgió como una de las industrias más importante entre 1950-60.[1] Sin embargo, los sectores tradicionales de la economía, agricultura, servicio doméstico y aguja en el hogar, comenzaron a declinar y en el proceso desaparecieron miles de empleos.[2]

El perfil ocupacional del grupo trabajador femenino en 1970 evidenció una mejoría en los tipos de trabajos que las mujeres realizaban. Si analizamos la clasificación industrial de las mujeres empleadas en 1970, de un total de 195,933, unas 82,214 mujeres trabajaban en la industria de servicio, 57,997 en la manufactura, 23,154 en las ventas al detal y 15,106 en la administración pública.

En relación con el salario, según un estudio realizado por el Lic. Wilfredo Colón Rosa[3]; para el 1962, el ingreso salarial mediano de las mujeres era menor que el de los hombres cuando se considera en condiciones iguales de trabajo. Se encontró que las mujeres como grupo recibían un ingreso salarial de 40% menor que el recibido por los hombres. El estudio realizado concluye que la diferencia en salarios, luego de haber considerado variables que pueden causarla (horas trabajadas, nivel educativo, edad), indica que en Puerto Rico para 1969 se discriminaba contra la mujer en el mercado de trabajo, donde por igual trabajo realizado y bajo las mismas condiciones se le pagaba más al hombre que a la mujer.

---

1 Administración de Fomento Económico del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, El Desarrollo Económico de Puerto Rico durante los últimos 20 años (mimeo, 1 de julio de 1971), pág. 2.

2 Picó, Isabel, Estudio sobre el Empleo de la Mujer en Puerto Rico, trabajo presentado a la Conferencia sobre la mujer y el desarrollo, Ciudad de México, 14-19 junio de 1975.

3 Colón Rosa, Wilfredo, Diferencias en Remuneración en el sector laboral entre el hombre y la mujer: el caso de Puerto Rico en 1969.

La Mujer Trabajadora 1970-1985

Durante este período, la mujer incrementó marcadamente su incorporación a la producción de bienes y servicios en el país.

Para el año fiscal 1970-71, el número de mujeres empleadas era de 216,000; lo que representaba el 31.1 por ciento del empleo total en Puerto Rico. En el 1984-85, por otro lado habían 282,000 mujeres trabajando para un 37.2 por ciento del empleo total lo que significó un aumento de aproximadamente 6 puntos porcentuales.

En el caso de los varones, éstos tuvieron una participación en 1970-71 de 478,000 empleos, lo que representaba el 68.8 por ciento del empleo total, y para 1984-85 fue de 476,000; es decir un 62.8 por ciento que es equivalente al incremento registrado en la participación de la mujer. A este respecto vea Tabla 3 y Gráfica III.

TABLA 3

Distribución del Empleo, por Sexo;
Años Fiscales 1970-71 y 1984-85
(en Miles y Porcientos)

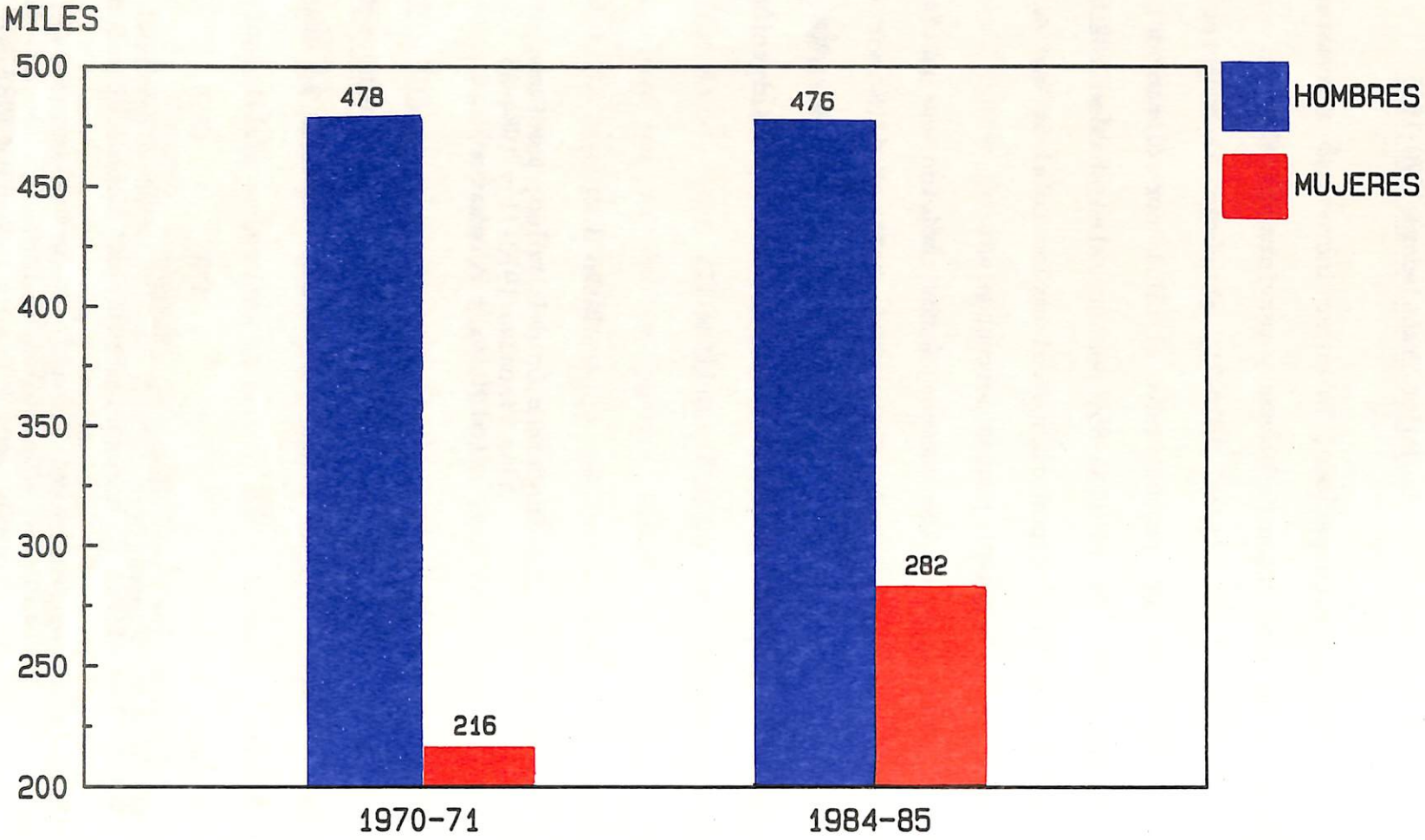
	1970-71		1984-85	
	Número	Porciento	Número	Porciento
Ambos Sexos	695	100.0	758	100.0
Mujeres	216	31.1	282	37.2
Hombres	478	68.8	476	62.8

Nota: Las cifras no necesariamente suman debido al redondeo.

Fuente: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Serie de Estadísticas sobre Empleo y Desempleo de 1970-71, febrero de 1983, págs. 1, 2, y 3. Promedio Años Fiscales 1984-85 y 1983-84, pág. 1.

GRAFICA III

DISTRIBUCION DEL EMPLEO POR SEXO ANOS FISCALES 1970-71 Y 1984-85



Esta información revela que de 1970-71 a 1984-85 la participación de la mujer aumentó significativamente. De igual forma, hubo una mejoría en los tipos de ocupaciones realizadas por la mujer y en los cuales ésta no incursionaba. Por ejemplo, según se desprende del Censo de Población de 1980, en Puerto Rico aumentó el número de mujeres en puestos gerenciales de 39,142 en 1970 a 66,383 en 1980. Por otro lado, según el Registro de Profesionales (1981) del Departamento de Salud, la fuerza laboral activa en el campo de la salud en Puerto Rico está compuesta en su mayoría por mujeres. De hecho, del total de profesionales activos en este campo (22,508), el 84.1 por ciento (18,989) eran mujeres y sólo el 15.1 por ciento (3,579) eran varones. Estos datos representan una proporción de 530 mujeres por cada 100 varones.

Por otro lado, según revela la encuesta de salarios por ocupación e industria[1], existe una serie de ocupaciones en que la mujer no sólo tiene poca representación, sino que además recibe una remuneración significativamente menor que el hombre. Según esta encuesta,[2] en 1983 la Industria de Comercio al por mayor empleó aproximadamente un total de 1,300 mujeres para la ocupación de secretario vis a vis 105 hombres para la misma ocupación. No obstante, el salario promedio para las mujeres fue de $4.73, mientras que para los hombres fue de $4.98. En la Industria de Comercio al Detal, el 40% del empleo total estaba compuesto por mujeres. En esta industria la

---

1 Puerto Rico, Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Encuesta de Salarios por Ocupación para las Industrias de Transportación y Utilidades Públicas; Comercio al por mayor y Comercio al detal, 1983.

2 Los resultados de esta encuesta presentan información estadística sobre los salarios devengados y las horas semanales trabajadas por los empleados. En la selección de la muestra se utilizó como universo las listas de patronos asegurados del Negociado de Seguridad de Empleo. La probabilidad de selección es proporcional al número de trabajadores que emplean los establecimientos.

participación de la mujer predominó en ocupaciones tales como las que aparecen en la Tabla 4. (Ver un ejemplo en la Gráfica IV).

Se desprende de esta tabla, que aunque son las mujeres las que más participación tienen, no son las que devengan mayor salario. En siete (7) de las nueve (9) ocupaciones que se presentan son los hombres los que tienen un salario mayor.

Existe una serie de ocupaciones en que la mujer no tiene una participación significativa, como las que se presentan en la Tabla 5 y en las Gráficas V y VI. Si analizamos esta Tabla, vemos que en la Industria de Transportación y Utilidades Públicas existe una serie de ocupaciones en las cuales la mujer tiene poca participación; no obstante son mejor pagadas que los hombres. Este es el caso de la ocupación de Oficinista de Ordenes, donde a los hombres se les pagó $6.26 y a las mujeres $11.49, la hora. (Ver Gráfica VII).

En la Industria de Comercio al por Mayor, según esta encuesta, las mujeres no tienen ninguna participación en las ocupaciones de Representantes de Ventas de Licores y en la de Vendedor de Autos.

En la Industria de Comercio al Detal es de interés señalar cómo a las mujeres que se desempeñan como Mecánico de Vehículos de Motor se les paga $7.07, mientras que a los hombres se les paga $4.89, para una diferencia salarial de $3.15 menos, a favor de la mujer.

Entre las ocupaciones en que las mujeres no parecen estar representadas están las de Conductor de Camión Pesado, la de Encargado de Estación de Gasolina, la de Engrasador y otros.

Tabla 4

Salario por Sexo y Ocupaciones
en que la mujer tiene una alta participación
(Industria de Comercio al Detal)
(1983)

Ocupación	Hombres	Salario (por hora) Promedio	Mujeres	Salario (por hora) Promedio
1. Dependiente de Ropa de Niños e Infantes	22	3.42	431	3.52
2. Dependientes Ropa y Accesorios de Mujer	47	4.09	2,084	3.44
3. Dependiente Cosméticos	52	3.65	655	3.94
4. Dependiente Joyería	95	4.22	442	3.65
5. Dependiente Telas y Accesorios	47	3.73	259	2.96
6. Cajero	927	3.61	6,315	3.41
7. Oficinista General	223	3.83	814	3.65
8. Recepcionista	2	4.58	106	3.77
9. Dependiente de Optica	11	3.79	153	3.67

Fuente: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Encuesta de Salarios por Ocupación e Industria, 1983.

GRAFICA IV

OCUPACION DE CAJEROS

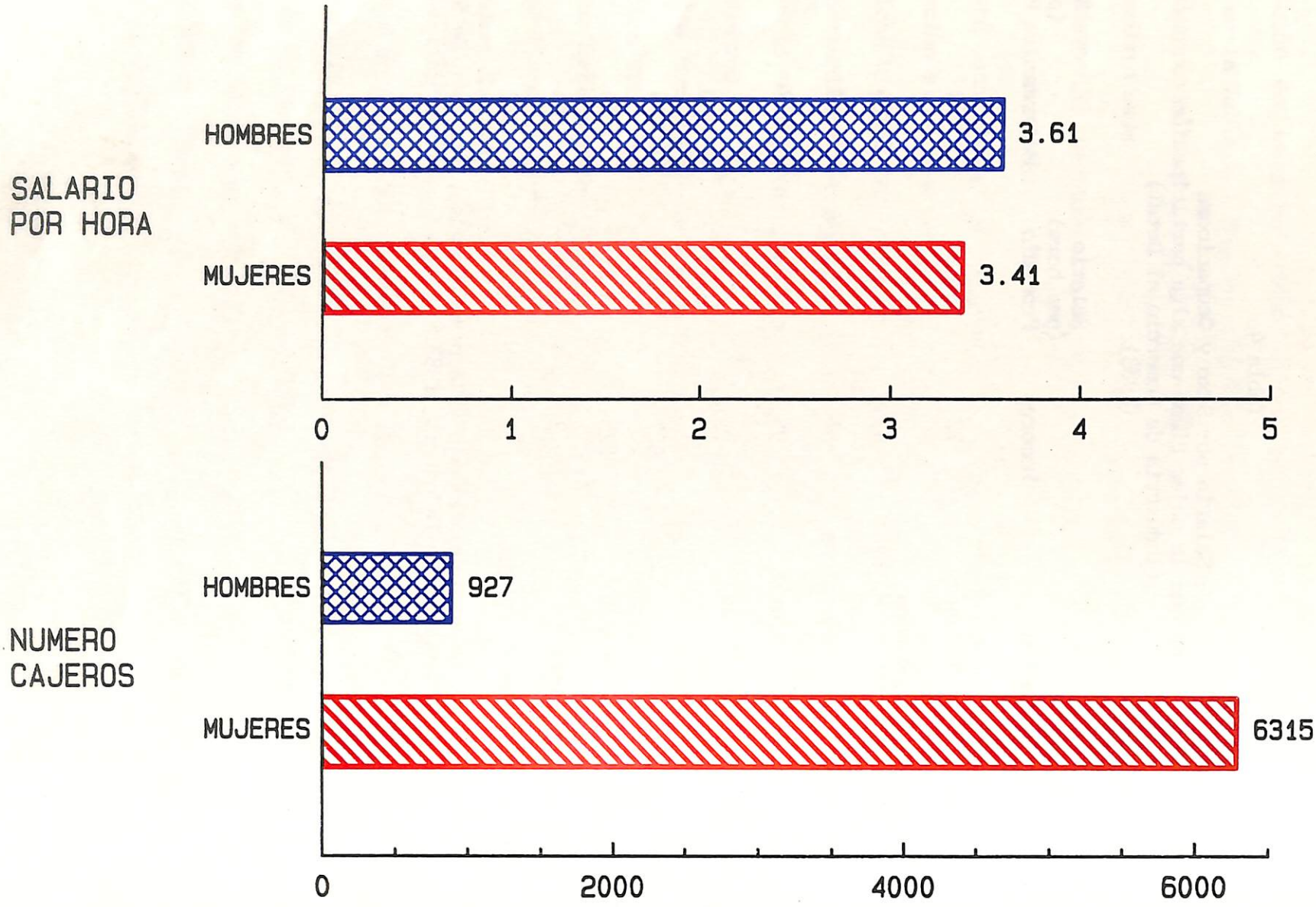


Tabla 5

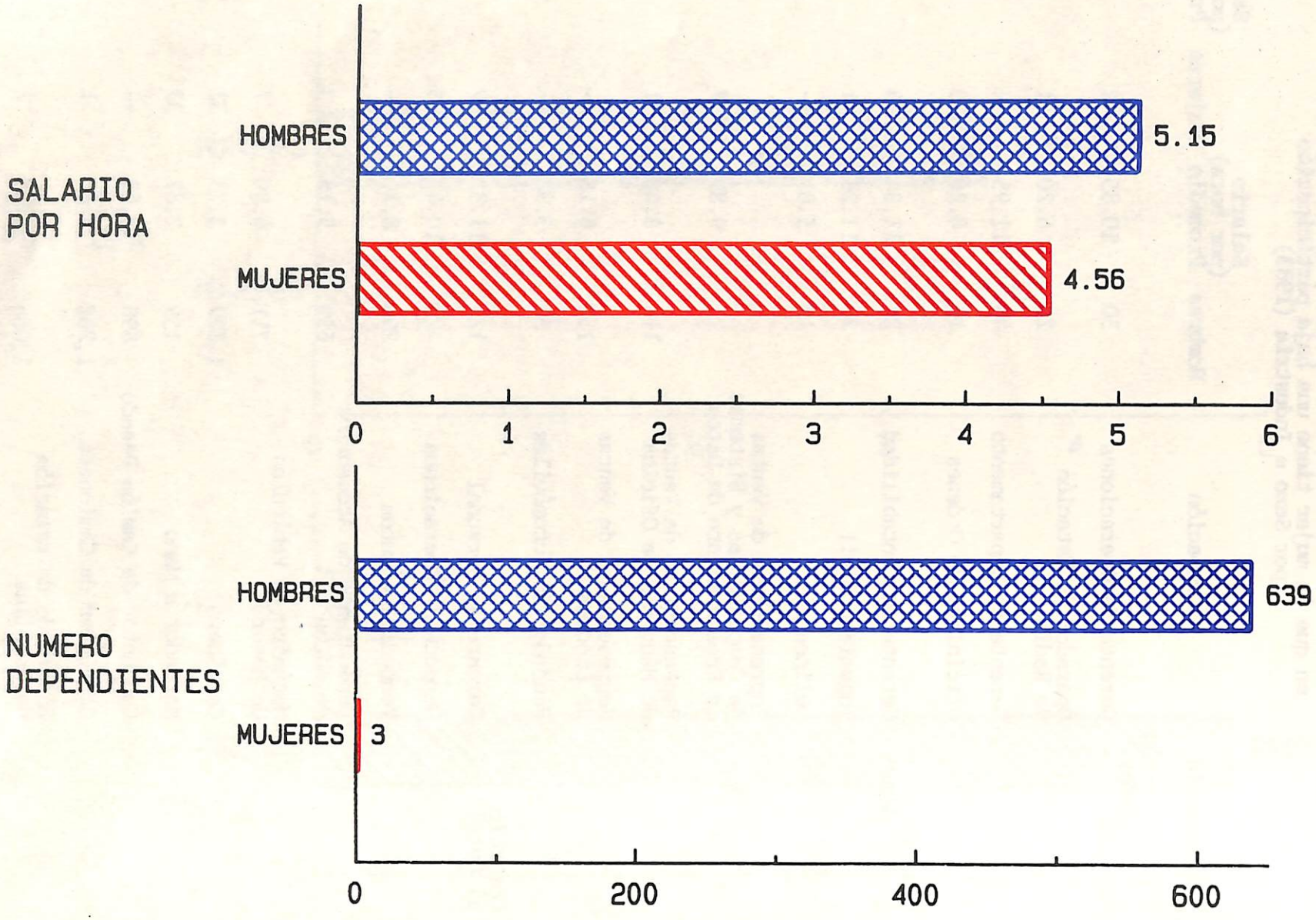
Salario por Ocupación,
en que la mujer tiene una baja participación
por Sexo e Industria (1983)

Industria	Ocupación	Hombres	Salario (por hora) Promedio	Mujeres	Salario (por hora) Promedio
Transportación y Utilidades Públicas	Gerente de Operaciones	30	10.85	2	12.57
	Operador de Estación de Radio	21	6.20	1	13.90
	Gerente de Departamento	46	11.95	2	14.30
	Oficinista de Ordenes	12	6.26	3	11.49
Comercio al Por Mayor	Gerente de Contabilidad	28	11.34	4	6.78
	Ingeniero Civil	26	11.28	1	9.15
	Delineante	18	5.81	--	-----
	Representante de Ventas de Computadoras y Sistemas de Procesamiento de Datos	25	9.89	7	13.59
	Representante de Ventas de Máquinas de Oficina	115	8.48	71	4.01
	Representante de Ventas de Licores	158	6.18	--	-----
	Vendedor de Automóviles	36	5.92	--	-----
Comercio al Detal	Gerente de Personal	127	11.33	47	5.93
	Gerente de Operaciones	22	10.47	5	4.32
	Vendedor de Autos	208	8.14	--	-----
	Dependiente de Accesorios de Autos	639	5.15	3	4.56
	Mecánico de Vehículos de Motor	711	4.89	7	7.04
	Carnicero	1,522	3.73	32	3.79
	Marcador a Mano	159	2.87	37	3.48
	Conductor de Camión Pesado	896	3.63	--	-----
	Conductor de Camioneta	1,202	3.66	1	3.35
	Encargado de Estación de Gasolina	1,068	3.38	2	3.35
	Engrasador	315	3.31	--	-----

Fuente: Departamento del Trabajo, Encuesta de Salarios por Ocupación e Industria, 1983.

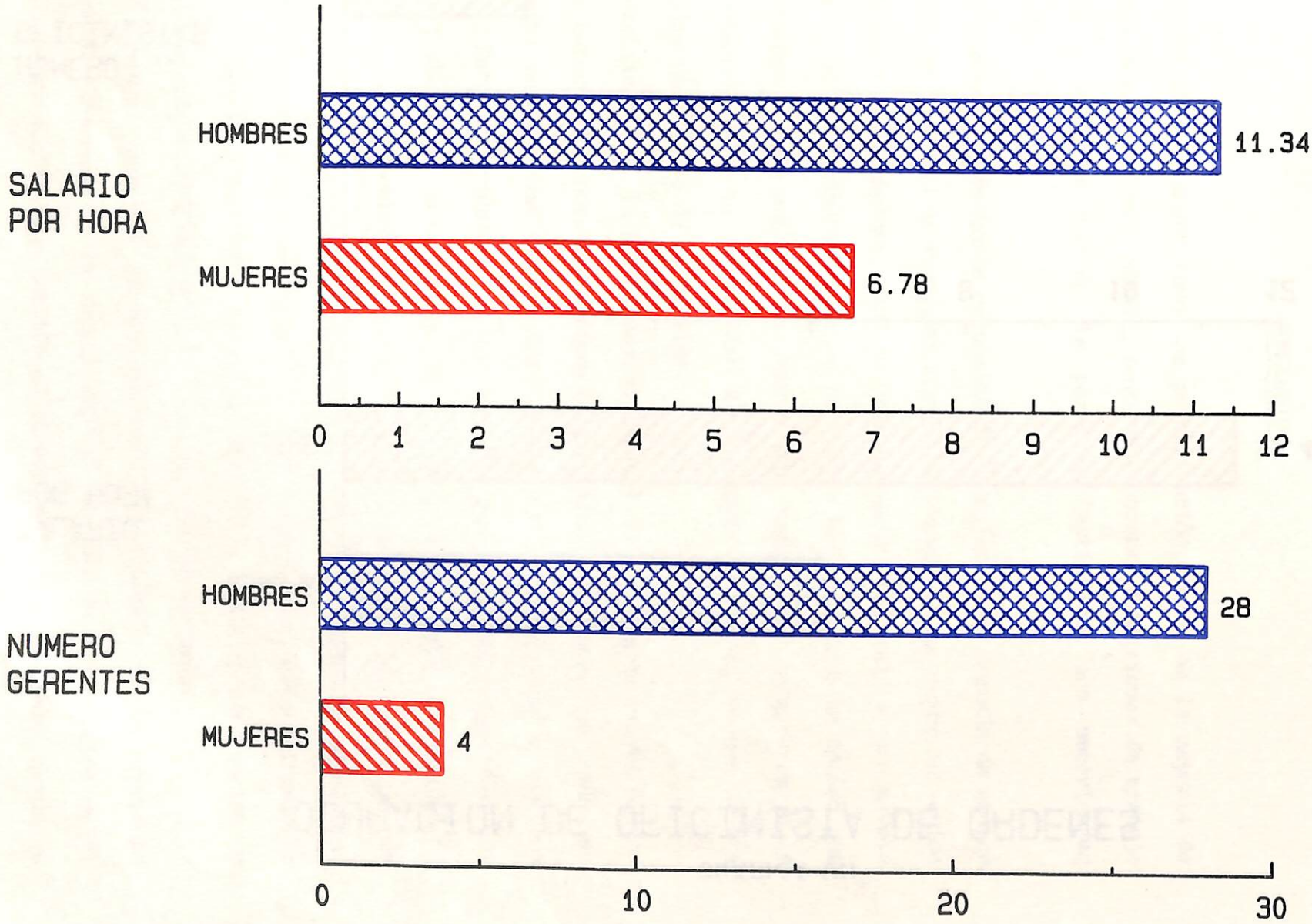
GRAFICA V

OCUPACION DE DEPENDIENTE DE ACCESORIOS DE AUTO



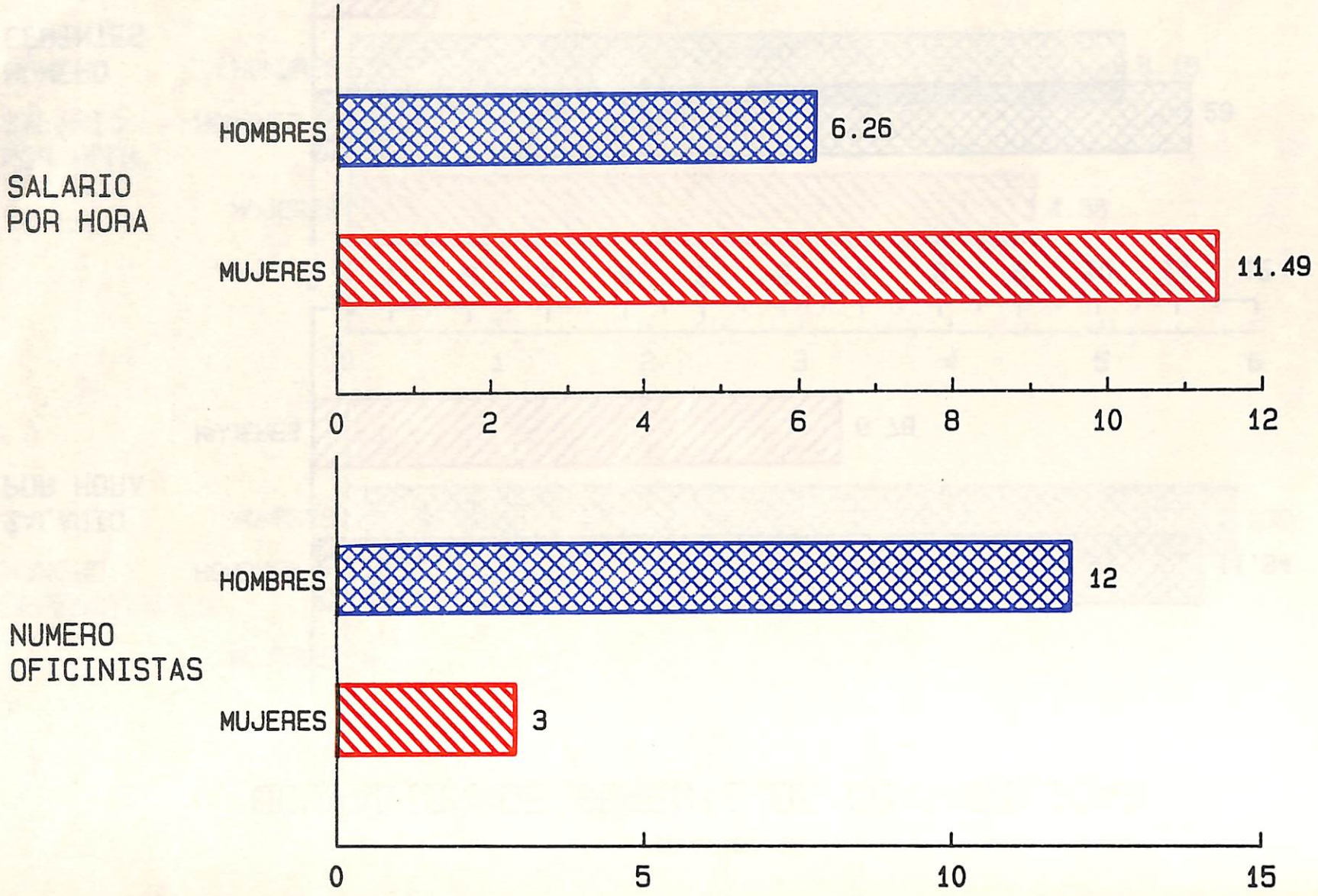
GRAFICA VI

OCUPACION DE GERENTE DE CONTABILIDAD



GRAFICA VII

OCUPACION DE OFICINISTA DE ORDENES



CONCLUSION

Durante años la mujer tuvo una participación escasa en la mayoría de los grupos ocupacionales. Además, tuvo que soportar condiciones de trabajo inhumanas y salarios que no le permitían satisfacer sus necesidades inmediatas.

Analizada la trayectoria económica de la mujer en el mercado de empleo vemos como la realidad ha cambiado significativamente. La mujer ha venido contribuyendo gradualmente con su participación laboral a su propio bienestar y al crecimiento económico de Puerto Rico. Aunque ha tenido que hacer ajustes a sus actividades dentro del hogar para integrarse a la fuerza laboral, esto ha contribuido al bienestar familiar, ya que mejora los niveles de ingreso de la familia.

Específicamente, la participación laboral de la mujer a través de los años se caracteriza por una tendencia significativa a aumentar cada vez más, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, vis a vis los hombres. Esto se evidencia en una mejoría cada vez más notable en los tipos de trabajo que la mujer realiza. Aunque aún no está en igualdad de condiciones con el hombre, la mujer ha ido escalonando en posiciones de mayor jerarquía y alcanzando niveles más altos de preparación académica. Actualmente el porcentaje más alto en la matrícula a nivel universitario lo ocupa la mujer, invadiendo inclusive aquellas áreas profesionales y técnicas que habían sido del dominio exclusivo de los hombres.

Así, hemos visto que la manifestación del fenómeno de la creciente participación femenina en la fuerza laboral no sólo ha repercutido en el orden puramente social sino también en el económico y en una forma positiva para la sociedad en general.

UPR-UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN CAYEY
0 05 000178311 7